

# Ciencias de la Salud



FUNDACION H. A. BARCELO  
FACULTAD DE MEDICINA

---

## ADICCIONES

Adicción al “paco”

---

## EDUCACIÓN

Nuevas tecnologías de la información  
y la comunicación en la formación profesional

---

## NEUROCIENCIAS

Competencias y funciones ejecutivas

---

## BIBLIOTECA

Repositorio Institucional del Instituto Universitario  
de Ciencias de la Salud

---

## INVESTIGACIÓN

Prevalencia de patología cardíaca  
en la enfermedad de Chagas





**DIRECCIÓN**

Hugo Arce

**CONSEJO EDITORIAL**

Diana Gayol

Leandro Rodríguez Ares

Silvina Tognacca

Elisa Schürmann

Rocío Cabaleiro

**DIRECCIÓN EDITORIAL**

Iris Uribarri

**ARTE Y DISEÑO**

DG. Oscar Alonso

**COMITÉ REVISOR**

**•en Argentina**

Carlos Álvarez Bermúdez

Alejandro Barceló

Diego Castagnaro

Norma Guezikaraián

Gerardo Laube

Víctor Martínez

Hebe Perrone

Cándido Roldán

Ricardo Znaidak

**•en Estados Unidos**

Gregorio Koss

Francisco Tejada

imagen de tapa

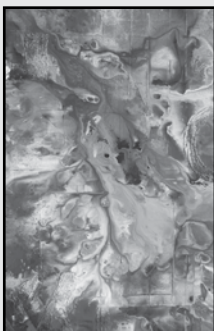


Imagen de tapa. Fotocomposición

# Ciencias de la Salud

**EDITORIAL 4**

► **IUCS sede Santo Tomé, articulando docencia, investigación y extensión**

Escribe: María Cristina Rilo



**ADICCIONES 6**

► **Adicción al “paco” (pasta base de cocaína)**

Escribe: José Barrionuevo



**NEUROCIENCIAS 22**

► **Competencias y funciones ejecutivas**

Escribe: Diana Gayol



**INVESTIGACIÓN 30**

► **Prevalencia de patología cardíaca en la enfermedad de Chagas**



**EDUCACIÓN 13**

► **Nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la formación profesional**

Escribe: Adriana R. Gullerian



**BIBLIOTECA 28**

► **Repositorio Institucional del Instituto Universitario de Ciencias de la Salud**

Escribe: Leandro Rodríguez Ares



**SALUD PUBLICA 35**

► **Atención de la enfermedad de Chagas en áreas no endémicas**

Escribe: Jorge Mitelman

La revista Ciencias de la Salud es una producción de

**EDICIONES DE LA GUADALUPE**

& Comunicación Gráfica y visual

# Adicción al “paco” (pasta base de cocaína)

ESCRIBE

**José Barrionuevo**

*Profesor Titular de Psicopatología,  
Carrera de Psicología, IUCS-Fundación Barceló.*

Habiendo enunciado y definido oportunamente sus cuatro discursos, Lacan agrega años después el **discurso capitalista** (1972), que estaría caracterizado por el rechazo de la castración, por lo tanto perverso, y que genera en el sujeto la ilusión del encuentro con el objeto de la satisfacción. El discurso capitalista sostiene el rechazo de la imposibilidad y su esencia no es económica ni técnica sino “plusvalía de goce”. Perversión del discurso del Amo, desvitaliza el lazo social y promueve el individualismo y el aislamiento como expresiones de un goce sin fin y, en encierro autoerótico, el sujeto se pierde inmerso en el desvarío del goce sin medida fálica.

Además de la exigencia de consumir es importante, para comprender el aumento de las adicciones, considerar que el imperativo se extiende al “estar bien”, muy bien, que esté “*todo bien*”, frase que circula en el decir popular. Así pues no se acepta o no se soporta el dolor, la pena o la tristeza, como tampoco debe existir angustia o intranquilidad, sino que se busca la solución que la sustancia proveería para que todo malestar desaparezca, porque también se compra la felicidad como otro objeto de consumo.

*En el tiempo del capitalismo tardío se confunden goce y consumo, y el Otro del discurso capitalista sostiene el mandato de gozar que se tramita por la exigencia de consumir los objetos que produce la sociedad de consumo, supuestamente accesibles a todos, si bien genera sus propios excluidos, especialmente niños y jóvenes de población de bajos recursos.*

La exclusión, la marginalidad y la pobreza estructural, son consecuencias lógicas del tiempo de la globalización que promete la felicidad y el esplendor económico mientras la mayor parte de la población queda como espectadora a través de la pantalla de un televisor o plasma en precarias viviendas y con hambre de días o sin alimentación digna. En

este panorama de la actual modernidad circulan los chicos de la calle aspirando bolsitas que contienen pegamento, abriendo puertas de taxi, pidiendo monedas en terminales de micros o de trenes o en estaciones de subterráneos, o bien, en cantidad creciente, niños y adolescentes tirados en las veredas fumando “paco”, supliendo el latrocinio o el robo a la mendicidad, cuando esta se muestra pobre en sus resultados en el intento de conseguir dinero para comprar más droga.

Un estudio etnográfico realizado en el año 2007 por la Subsecretaría de Atención a las Adicciones del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, en 643 viviendas -un universo de 2.917 personas- de una villa del sur del Gran Buenos Aires, concluyó que el 13,8 % del total de vecinos de ese lugar consumía drogas ilícitas. En este conjunto de consumidores, la adicción al “paco”, superaba ampliamente al de las demás drogas, ya que el 47,2% admite que la pasta base es su droga principal, pero también registra que el aspirar pegamento se mantiene en porcentaje importante en niños y adolescentes.

A nivel nacional, un estudio sobre consumo de sustancias psicoactivas realizado por SEDRONAR (Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la





Lucha contra el Narcotráfico) indicó que el consumo de pasta base de cocaína creció en los últimos años un 200%, produciéndose un incremento en su consumo a partir del año 2002, enlazándose esto a la crisis económica que sufriera nuestro país: *“Considerado formalmente como desecho químico, la sustancia se ha vuelto popular en las villas miserias de Argentina luego del colapso financiero que sufrió este país en el año 2001”* (<http://www.worldandi.com/subscribers/searchdetail.asp?num=25235>).

El consumo de drogas, especialmente los inhalantes y el “paco”, se incrementa cuando el niño o el adolescente deja ya definitivamente su casa, es decir, deja de ir y venir, y se instala en esquinas oscuras de

algunos barrios, o en rincones de villas miserias, de manera definitiva. Y viven y se drogan en grupos que mantienen cierta estabilidad en su cohesión de semanas o meses, fuera de su grupo familiar y fortalecido el complejo fraterno. Inhalantes y “paco”, son las drogas de la pobreza que la globalización económica crea y estimula su consumo y de las cuales niños y adolescentes son principales destinatarios, proveyendo de mortífero encierro gozoso una o empujando la otra al acto, en sus peligrosas y diversas manifestaciones.

#### ¿QUÉ ES EL “PACO”?

Seguramente para muchos los comentarios aclaratorios sobre qué es el “paco”, no sean necesarios, pero

es posible que gran parte de la población que conoce que existe el “paco”, no tenga conocimiento sobre su especificidad y la diferencia con la conocida cocaína de consumo más generalizado.

El “paco”, es la denominación vulgar de pasta base de cocaína, y su nombre toma la primera sílaba de pasta y la primera de cocaína. Es una droga de bajo costo elaborada a partir de residuos del alcaloide de cocaína (cocaína sin elaborar), con agregado de bicarbonato de sodio, cafeína, anfetaminas e incluso sustancias que se descartan por inútiles. Se suele consumir por vía respiratoria en pipas, generalmente caseras, armadas, o con marihuana en forma de cigarrillo.

## **Es una droga de bajo costo elaborada a partir de residuos de alcaloide de cocaína (cocaína sin elaborar)**

*“El paco es la cocaína no tratada, extraída de las hojas de coca a través de un proceso de maceración y mezcla con solventes tales como parafina, bencina, éter, ácido sulfúrico, etc. Tiene la apariencia de un polvo blancuzco o amarillento, dependiendo de la sustancia con que ha sido mezclada”, propone un estudio de la Fundación Manantiales ([http://manantiales.org/pagina.php?id=drogas|pasta\\_base](http://manantiales.org/pagina.php?id=drogas|pasta_base)), que agrega que al contener el alcaloide más los solventes, que son sustancias tóxicas, se hace mucho más peligrosa para el organismo.*

El “paco”, es sulfato de coca (a diferencia de la cocaína que es clorhidrato de cocaína) y se logra en las cocinas donde se ha procesado cocaína. En dichas cocinas se desechan los restos de las hojas de coca, los cuales darán origen al “basuco”, y se separa el líquido verdoso resultante que se denomina “pasta cruda”, que luego se utilizará para producir “paco”, calentándose una solución acuosa de amoníaco o bicarbonato de sodio con hojas ya procesadas, o lo que queda en las ollas después de obtenerse cocaína. Entonces la cocaína pierde el “ion cloruro”, los agregados de cocaína flotan en el líquido, se los extrae, se desecan y solidifican, resultando así una sustancia volátil apta para ser fumada. Se pierde el ácido clorhidrato y se obtiene un producto que es liposoluble (soluble en grasas o aceites), que puede atravesar la barrera hema-

toencefálica y se puede fumar.

El efecto que logra el adicto al “paco” (euforia, intenso placer o cambio rotundo del estado de ánimo depresivo) es rápido e intenso, alcanzándose el mismo entre los 10 y 40 segundos, si bien dura unos pocos minutos, su efecto es muy breve: entre 10 y 15 minutos, volviéndose a presentar los afectos que lo llevaron a consumir. Lo suelen llamar “fondo de olla”, haciendo referencia a que el “paco”, (sulfato de cocaína) son los restos que quedan de la obtención de cocaína (clorhidrato de cocaína) y su altísima toxicidad se debe a que se elabora con restos de la producción de cocaína, mezclados con cal, harinas, talco, ácido sulfúrico, etc, por cierto nada más alejado de la pureza, claramente basura.

Entre los años 2011 y 2013 se desarrolló un proyecto de investigación que llevó el nombre de: *“Adicción a pasta base de cocaína (‘paco’) y transgresión a la ley penal en la adolescencia”*. Se definió como Hipótesis de trabajo:

“En adolescentes adictos al “paco” se podría observar una relación entre esta modalidad de consumo y prácticas o actuaciones transgresoras a la ley penal, al plantearse la urgencia de volver a consumir cuando los efectos del drogarse disminuyen o desaparecen”.

Considerando la problemática de la adicción a las drogas desde una perspectiva psicoanalítica, el modelo de investigación responde a la perspectiva teórica especificada y, por lo tanto, el modelo de investigación retoma el modelo psicoanalítico desde el cual es posible definir dos niveles de integración, tal como Freud lo describiera, que también estarán presentes en este Proyecto y fueran descritos en la presentación

realizada:

• **análisis del relato de un sujeto en entrevistas clínicas**, prestando escucha al discurso del paciente, en particular en lo referido a la descripción de estados anímicos, enlaces asociativos, silencios significativos y lectura de la continuidad del material que el profesional realiza (*estudio de casos*).

• **estudio comparativo entre el historial clínico individual trabajado con detenimiento en un historial clínico en su relación con otra u otras historias o casos clínicos**, como cuando respecto de la fobia establece Freud comparaciones entre el caso del pequeño Hans y el historial del hombre de los lobos, mientras que en otra oportunidad son varios los casos estudiados como cuando toma los dieciocho casos (en el Proyecto sobre Adicción al paco y transgresión a la ley penal, los otros casos fueron abordados con un instrumento construido a tal fin por el equipo de investigación según el modelo de *encuesta o entrevista breve semidirigida*).

### **a) Instrumento de recolección de datos**

Para la construcción de dicho instrumento se tuvo en cuenta el contexto a analizar, a fin de captar el sentido de las acciones y del discurso de los participantes. La intención fue lograr un paso significativo desde la observación de las variables en juego a la comprensión e inclusión en categorías abarcativas que permitieran analizar el problema.

Según lo especificado en el proyecto de investigación mencionado, se trabajó con:

- material clínico de entrevistas en profundidad a un adolescente que se drogaba fumando “paco”,
- y material clínico perteneciente a un adolescente que consumía

cocaína con otra modalidad de consumo; en ambos casos con entrevistas varias, en un tiempo aproximado de tres meses, con una frecuencia de una o dos entrevistas semanales, enmarcado este análisis en el modelo de estudio de casos que permite analizar el discurso del entrevistado desde una lectura psicoanalítica.

Con el instrumento de recolección de datos (entrevista semidirigida), se tomaron además:

- 50 entrevistas a adolescentes que consumen o consumieron “paco”,
- 50 entrevistas a adolescentes que consumen o consumieron cocaína según otra modalidad.

De esta forma se tomaron totales de 51 a sujetos adictos al “paco” y 51 a adictos a la cocaína según otra modalidad de consumo, tal como fuera definido en el proyecto oportunamente presentado. Como consigna se solicitó a entrevistadores aplicar el instrumento en la misma zona a consumidores de “paco” y a consumidores de cocaína en igual cantidad de entrevistas. No se especificó sexo del entrevistado.

La población de ambas muestras pertenece a: adolescentes de escuelas secundarias, o ex alumnos de las mismas, de la localidad de Wilde, adolescentes de la zona de Quilmes, de Avellaneda, adolescentes internados en la Comunidad Terapéutica Candil (Sede Pilar), con domicilios varios (de CABA y del Conurbano bonaerense), adolescentes en consultas al Servicio de Toxicología del Hospital Fernández (provenientes de CABA y del Conurbano bonaerense), entrevistas realizadas en el CeNaReSo y en el Servicio de Salud

Mental Pediátrica del Hospital Italiano de Buenos Aires.

#### **b) Datos obtenidos**

Considerando los objetivos y la hipótesis enunciados, los datos obtenidos por medio de análisis de casos y por las respuestas a las encuestas o entrevistas semidirigidas son los siguientes:

- En cuanto a situaciones de transgresión a la ley penal, 38 de los 51 consumidores de “paco” manifestaron haber participado en robos a mano armada, arrebatos y violaciones a propiedad privada. En 12 casos consultados manifestaron no haber incurrido en transgresión a la ley penal; entre estos 12 se integran 4 casos que transmitieron haber tenido problemas con proveedores de drogas (este dato surge de preguntas previas a indagar la transgresión a la ley, al formularse una referida a haber enfrentado situaciones de peligro o de riesgo estando drogado o en procura de droga para consumir), si bien no llegaron a transgredir la ley penal sino sólo enfrentando riesgos por peleas con proveedores de drogas. Un solo adolescente, paciente internado en Comunidad Terapéutica Candil, se negó a contestar la pregunta.

- Respecto de los 51 adolescentes consumidores de cocaína con otra modalidad de consumo, 5 de ellos manifestaron haber participado en robos o arrebatos, es decir: transgresión a la ley penal. El resto de los adolescentes consultados (en número de 46) no incurrieron en transgresión a la ley penal, se incluyen entre estos 4 casos que reconocieron haber sacado dinero a familiares (padres, tíos, abuelos, etc), si bien no recurrieron al robo

### **Como consigna se solicitó a entrevistadores aplicar el instrumento en la misma zona a consumidores de “paco” y a consumidores de cocaína en igual cantidad de entrevistas**

o a la violencia en el espacio público.

Pero además de los datos de las encuestas referidas a transgresión a la ley penal se desprendieron algunos aspectos de importancia, o significativos, a considerar en el estudio de la adicción al “paco”:

#### **En situación de calle:**

- de los 51 adolescentes entrevistados consumidores de “paco”, 10 de ellos, pertenecientes a las localidades bonaerenses de Quilmes, Wilde, y entrevistados en el Hospital Fernández y pacientes internados en Comunidad Terapéutica Candil, manifestaron estar, o haber estado (entre estos últimos 2 adolescentes en la actualidad internados como pacientes de la citada Comunidad Terapéutica), en “situación de calle”, es decir, no convivían con el núcleo familiar, permanecían fuera del hogar pasando días en esquinas o casas abandonadas con el grupo de pares con los cuáles se drogaban. De los 51 adolescentes adictos a cocaína con otra modalidad de consumo ninguno de ellos refirió estar o haber estado en situación de calle.

#### **Inhalación de pegamentos:**

- de los 51 adolescentes adictos al “paco”, 20 de ellos manifestaron haber inhalado pegamento previamente al consumo de “paco”, como droga de inicio, manteniéndose el

consumo de no poder conseguir “paco”. Los 31 restantes plantearon haber consumido bebidas alcohólicas, marihuana o cocaína antes de empezar a consumir “paco” y cuando esta última droga falta. Entre los 20 que aspiraron pegamentos, y algunos de ellos siguen aspirando si bien prefieren “paco”, se incluyen los 10 adolescentes en situación de calle. La totalidad de los 51 casos de adolescentes adictos a cocaína con otra modalidad de consumo tienen a las bebidas alcohólicas o a la marihuana como drogas de inicio, no mencionando inhalación de pegamentos.

**Desocupación de padre:**

- de los 51 casos de adolescentes adictos al “paco”, 10 de ellos manifestaron que su padre no estaba inserto en el sistema productivo (responden en la encuesta: no trabaja). En 1 caso de los 51 adolescentes adictos a cocaína por otra modalidad de consumo responde que su padre se encuentra desempleado.

**Escolaridad:**

- de los 51 casos de adolescentes adictos al “paco”, 23 de ellos no se encuentran escolarizados o no han terminado la escuela secundaria. En 2 casos de los 51 adolescentes adictos a cocaína con otra modalidad, respondieron haber abandonado el colegio secundario. Podría plantearse un interrogante respecto de la relación entre las dificultades en la simbolización presente en el discurso de adictos al “paco” y el fracaso escolar, como otra línea de investigación factible de plantear.

**UN DESTINO MARCADO**

El sujeto implicado en la drogadicción no es el sujeto de la palabra sino del goce. La droga permite un goce particular sin pasar por el Otro,



ni por el goce fálico, goce por fuera del fantasma, por fuera del Otro.

La drogadicción no hace estructura. Es por esto que los conceptos trabajados a partir de considerar las manifestaciones que se presentan en fragmentos de historiales clínicos de adolescentes adictos al “paco”, se consideran hipótesis para pensar los basamentos de esta particular adicción a la cocaína, proponiéndose aspectos fundamentales supuestos en su especificidad, como configuración clínica.

Uno de los puntos de importancia que se desprenden del “estudio de casos”, en la investigación anteriormente citada es el bajo nivel de simbolización, de comprensión, dificultades para registrar y poner en palabras afectos y emociones en el adicto al “paco”. Siendo la urgencia o premura en consumir droga respuesta, en acto, ante la carencia de recursos para regular propios estados afectivos.

Como algo que puede relacionarse

a lo personal del entrevistado, en cuanto a no poder registrar propios pensamientos o emociones, es posible considerar las dificultades en ambos padres, uno para sostener la función paterna, significativa del Nombre del Padre, expresado claramente por el padre del adolescente al reconocer su impotencia en poner límites, mientras que en éste y en otros casos se presentaría también depresión materna en la adolescencia de su hijo, como se podría suponer que habría sucedido en otro momento de la vida, cuando niño, habría dificultado la posibilidad de decodificar los llamados del niño, para comprender y considerar la demanda y ubicarla en la dimensión del lenguaje.

Considero que la adolescencia no es mero fenómeno individual, sino que es un *fenómeno complejo*, siendo imprescindible considerar lo familiar y lo social como constituyentes del mismo. Así, es posible definir la adolescencia desde el psicoanálisis, como reposicionamiento del sujeto en relación a la estructura opositiva.



va falo-castración, en cuanto a la ubicación respecto del objeto a, en procura de descubrir su propio deseo, como atolladero o encrucijada en la vida del sujeto, como contundente conmoción en la estructura, que plantea la exigencia de elaboración de procesos de identificación, y de desidentificaciones, en procura de lograr para sí un lugar simbólico propio, diferente al del niño que antes fuera pegado o abrochado al deseo de los padres (Barrionuevo, 2010).

En el año 1949 publica Lacan un escrito que lleva por título *“El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”*, que retoma una línea de trabajo que inicia en *“La agresividad en psicoanálisis”*, formando ambos una relación o una unidad complementaria: si el estadio del espejo nos coloca frente al papel constitutivo de la imagen en la función del yo, esta enajenación primera, está indisolublemente unida con la agresividad que despierta el otro, que es *“yo”* mismo, en la dialéctica excluyente del yo y el otro.

En distintos momentos de la vida, porque la fase del espejo no es evolutiva, la representación de sí, del sujeto, requiere de la acción enajenante de la imagen especular y así sucede en la adolescencia. De allí la importancia de considerar la transversalidad que une al sujeto con Otro significativo en la dimensión del complejo fraterno en la adolescencia. Porque así como el Otro familiar fue fundamental en los primeros años de vida, luego el grupo de pares, en la dimensión del complejo fraterno, equipara o reemplaza la importancia del complejo de Edipo en los procesos identificatorios adolescentes.

En la adolescencia se produciría un replanteo de los términos intervinientes o involucrados en la dialéctica de identificaciones inaugurada por la fase del espejo, en tanto ésta instala una forma de relación con otro en dimensión imaginaria sostenida esta última por el orden simbólico al mismo tiempo que circunscribe lo real. Y es en cuanto a las dificultades de reconocerse unido a partir de sensaciones propioceptivas, en relación a fantasías de fragmentación corporal que se disparan con las transformaciones en el orden del cuerpo, que adquiere nueva dimensión la lógica de la fase del espejo en la adolescencia.

Decimos fase y no estadio pues el mismo Lacan se ocupa en hacer la distinción, eludiéndose de esta forma todo intento de ubicación genética o evolutiva de una experiencia fundante de la constitución subjetiva que se replantea en tiempos de la adolescencia con los cambios corporales que se presentan, teniendo el sujeto que asumir nueva imagen: la de su conformación como adolescente y no ya niño, desde una imagen fragmentada del cuerpo *“hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad”* (Lacan, 1949).

Es indiscutible señalar la importancia de la debilidad del Significante del Nombre del Padre en las adiciones, pero asimismo es imprescindible destacar que el déficit en la función materna puede dificultar el establecimiento y sostén de la circulación simbólica que deja al niño basculando entre lo Imaginario y lo Real para vérselas con el mundo y con el Otro. Por tal razón es fundamental la función materna como lugar de introducción de lo simbólico para el niño, que no será sin ello que podrá ir construyéndose un cuerpo en el camino de constitución subjetiva.

Winnicott (1975) y Tustin (1975) destacan la importancia del vínculo madre-hijo en la integración subjetiva del niño, destacando esta última psicoanalista las dificultades en ambos integrantes del vínculo, para recibir el cuidado uno y para entender la demanda el otro, o los otros que tendrían a su cargo la función materna, lo cual marcaría la debilidad del sostén de la función paterna, Significante del Nombre del Padre, que consolida lo simbólico al decir de Lacan.

En la introducción del niño en el armado de la subjetividad es importante la función de las *“identificaciones primarias”*, de los *“trazos significantes”* que las constituyen, en expresiones de Freud y Lacan respectivamente, para la construcción de un cuerpo en el camino de la constitución subjetiva, y que de no presentar solidez dificultaría el registro y el poner en palabras afectos y emociones propias. Los trazos lingüísticos que organizan y acompañan el intercambio especular que define Lacan presente en la fase del espejo dan lugar a que se consolide el yo, o se fortalezca, en uno y otro momento de la vida del sujeto, niñez y adolescencia.

Ante la angustia que invade al adolescente en el trabajo de reposicionamiento subjetivo es importante que cuente con el *“otro”*, como Freud lo sugiere, como forma de fortalecerse ante ciertos *“ataques”* sentidos como expresión acrecentada de las emociones, y agrega: *“pero la más de las veces con aquel otro prehistórico inolvidable a quien ninguno posterior iguala ya”*. Es importante con quiénes cuenta cada adolescente ante el desorden que la conmoción estructural impone, en la trama de la estructura familiar en el terreno de lo edípico o en la órbita del complejo fraterno.



De los estudios de casos realizados en el marco de la citada investigación sobre “paco” se desprende que los adolescentes “en situación de calle” forman “*ranchadas*”, espacios de unión entre pares, como lo hicieran quienes aspiraban “poxi” (poliuretano) sosteniéndose fundamentalmente desde lo imaginario el lazo afectivo, “nos quedamos juntos varios días, somos iguales, con casquito (se refiere al corte de pelo), fumamos paco, o aspiramos poxi si no conseguimos paco”, dice Pablo, un adolescente adicto al paco entrevistado.

Derivado y articulado con el complejo de Edipo, se denominaría “complejo fraterno” al conjunto de afectos tiernos y hostiles dirigidos hacia hermanos y luego hacia pares ubicados ambos en el lugar de Otro significativo. Es de esencial importancia para la consolidación de la posición subjetiva en la adolescencia, al sostener nuevos procesos identificatorios, y coadyuva con el complejo de Edipo en la consolidación de la legalidad o del superyó, favoreciendo en lo esperable la circulación simbólica desde un inicial lazo sostenido en lo imaginario.

Lo que sucede en las “*ranchadas*” de fumadores de “paco” es que lo imaginario, lo especular, es aquello que consolida la unión de niños y adolescentes en “situación de calle”. Ser iguales, como sostén del propio sentimiento de sí, de la identidad, o como planteáramos haciendo referencia a los déficits en el planteo de los términos intervinientes en la lógica del espejo, como resultado de relaciones entre lo individual-familiar y social se establece en el sujeto una oscilación entre lo Imaginario y lo Real para vérselas con el mundo y con el Otro.

En la drogadicción el sujeto no que-

da por cierto por fuera del lenguaje, el “paquero” por cierto habla, pero hay bajo nivel de simbolización. Cuando se le pregunta “qué siente” responde desde un preconciente cinético, remitiendo a ganas de correr, a dormir o amortiguarse en estado de vigilia, lo cual indica que el sistema protector o entramado de contención constituido por el lenguaje tiene puntos de debilidad o fallas, no alcanzando para impedir que el sujeto quede a merced del goce del Otro, no pudiendo hacer uso del lenguaje o no teniendo eficacia el mismo para ponerle límite a dicho goce.

El efecto buscado al fumar “paco”, decíamos, es rápido e intenso, si bien dura pocos minutos y, con premura o desesperación, ante la irrupción de afecto incontrolable, procurando su supresión, se reinicia un “loco” derrotero para conseguir nuevamente droga o bien dinero con el cual poder

fumar de inmediato para recobrar el efecto perdido en poco tiempo. Habiendo conseguido droga, o agotado físicamente tras días sin dormir, los adolescentes en “situación de calle” se reúnen en sus refugios de pasillos en villas de emergencia o en esquinas con poca circulación protegiéndose en sus penumbras.

Repetición, pulsión de muerte, es un circuito que se completa, aunque siempre provisorio, fumando “paco”, suponiendo poder escapar así de ese dolor que no cesa de reaparecer en tanto en las toxicomanías hay muerte de la que el sujeto no puede desprenderse y para la cual no se encuentran palabras, en una deriva a un “siempre lo mismo”, doloroso, oscuro e inefable que se pretende suprimir en un acto, en el fumar “paco”, que debe reiterarse cuando los efectos anestésicos desaparecen.

#### Bibliografía

- Barrionuevo, J. Adicción a pasta base de cocaína (“paco”) y transgresión a la ley penal en la adolescencia. Proyecto de Investigación 2011-2013. Investigación de la Carrera de Psicología. SCYT. Instituto Universitario Fundación Barceló.
- Barrionuevo, J. Adolescencia y juventud. Editorial EUDEBA. Buenos Aires, 2011.
- Barrionuevo, J. & Loureiro, H. El Otro y el discurso capitalista. Ficha de Cátedra. Materia “Adolescencia” Cat. 1. Of. de Publicaciones. Facultad de Psicología. UBA. 2010.
- Barrionuevo, J. Drogadicción en la adolescencia. Buenos Aires, Gabas editorial, 2010
- Baistrocchi, R. y Fernández Labriola, R. Manual de Adicciones. Tomo IV. Gabas editorial. Buenos Aires, 2004: 103.
- Freud, S. (1884). Über coca. En Escritos sobre la cocaína. Barcelona: Editorial Ana-grama. 1980.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. Bs. As.: Amorrortu editores. Obras completas. Vol. XXI. 1983.
- Lacan, J. (1948). La agresividad en psicoanálisis. México: Escritos II. Siglo Veintiuno editores. 1975.
- Lacan, J. (1949): “El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”. Escritos I. Siglo Veintiuno editores. México. 1978.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. México: Siglo Veintiuno Editores. Escritos I. 1978.
- Lacan, J. (1966): Seminario 13: El objeto del psicoanálisis. Publicación E.F.B.A., Buenos Aires, sin fecha.
- Lacan, J. (1967): Seminario 14: La lógica del fantasma. Publicación E.F.B.A., Buenos Aires, 2003.
- Lacan, J. Conferencia en Milán, mayo de 1972
- Tustin, F. Autismo e psicose infantil. Rio de Janeiro. Imago. 1975.
- Vallejo, N. Aspectos toxicológicos de la drogadependencia. Publicación de SEDRONAR. Bs. As. 1998.
- Winnicott, D. El proceso de maduración del niño. Barcelona. Laia. 1975